



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 18 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XIX.

Madrid.—Lunes 4 de Abril de 1892.

NÚM. 948.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Última corrida de novillos verificada ayer 3 de Abril de 1892.

Para despedirse de los aficionados, y como término de su gestión, la empresa que desde Febrero hasta ayer ha venido explotando el circo taurino de esta corte, organizó una corrida monstro de novillos, con los componentes que siguen:

Toros de puntas ocho, defectuosos algunos; seis de la ganadería de D. Félix Gómez, y dos de la de D. Isidro Estéban, vecinos ambos de Colmenar Viejo.

Toros embolados cuatro y el pico, para la sinvergüencería, como final de la fiesta.

Espadas para despachar á los ocho en puntas, Juan Gómez de Lesaca, Cándido Martínez (Mancheguito), José Sánchez (Bebe chico) y Joaquín Pérez (Pechuga), con el acompañamiento necesario de banderilleros, picadores y monos sábios inclusive, y decimos monos sábios inclusive, porque ya estos asistentes torear á veces tanto como los mismos sujetos encargados de ejecutarlo, sin que haya quien una vez les enseñe las obligaciones que tienen.

Dicho esto, vamos al grano.

A las tres y media, hora marcada para comenzar la fiesta, el teniente de alcalde D. Eduardo Menéndez Tejo, presidente obligado al parecer para las corridas de novillos, hizo la señal oportuna y se verificaron los preliminares de costumbre.

Terminados estos y dispuesta la gente, se puso en libertad al primer bicho de la tarde que, como los cinco siguientes, pertenecía á la casa colmenareña de D. Félix Gómez.

Era retinto oscuro, listón, bien puesto y de kilos.

Salió con pies y puso en un aprieto á dos monos sabios, que uno primero y otro después, entraron de cabeza al callejón por el 6 y 3 respectivamente, perseguidos de cerca por el bicho.

Consecuencia de meterse á torear cuando se les ocurre.

Tardo y blando mostróse el bicho con los jinetes Colita y Alejandro Seco, llegándose dos veces al primero y una al segundo, llevándose una caída cada jinete, sin otras consecuencias.

El Cucharero y Cayetano Fernández se encargaron de llenar el segundo tercio.

El primero cuarteó medio par, viéndose apurado á la salida, y un par entero de los de valiente, después de un paseo en falso al relance.

Cayetano, después de tres salidas, clavó un palo á la media vuelta.

El bicho, que en banderillas se defendía y cortaba el terreno, pasó en iguales condiciones al último tercio, el que estaba encomendado á Juan Gómez de Lesaca, que lucía terno verde bronce con oro y cabos crema.

Cinco minutos gastó en llenar su cometido, empleando una faena movida y despegada, como próambulo de una estocada corta y caída á la carrera, que á fuerza de capotazos de los peones y telonazos del espada, se ahonda y acaba con el cornúpeto.

Era el segundo chorreado en verdugo, listón, bragado y cornialto.

Con más voluntad que su difunto hermano hizo la pelea del primer tercio.

Colita le hizo cinco sangrías, una de ellas en la barriga, llevándose dos vuelcos.

Seco sufrió una colada, llevó dos caídas, una de ellas fuera de suerte, y perdió dos potros.

El Bebe chico hizo un buen quite en la cuarta varn de Colita.

Albañil clavó un buen par, que le valió palmas, y repitió con otro, después de una salida en que metió los brazos sin clavar los palos.

Mejía, por su parte, cumplió con un par abierto y delantero al cuarteo, y otro al relance.

El Mancheguito, que vestía de azul con oro, pasó con calma á su adversario, y le mandó al desolladero de un pinchazo sin soltar y una estocada caída y ladeada, echándose fuera.

Tardó dos minutos en su faena.

Fué el tercero retinto, listón, delantero y abierto de defensas.

Con voluntad se llegó á Díaz, Colita y Seco en seis ocasiones, de las que correspondieron tres al primero, dos al segundo y una al tercero.

El primero, además, sufrió una colada.

Díaz llevó dos porrazos y perdió el jaco, y Seco un vuelco, perdiendo el arre que montaba.

El bicho pasó huído al segundo tercio, del que se encargaron el Chaval y Paquiro.

El Chaval prendió un buen par, al cuarteo, saliendo trompicado de la suerte, y medio á la media vuelta.

Paquiro, después de dejar un palo en la tripa, repite pasando turno con un par aceptable.

Bebe chico, de azul con oro, torea con desembarazo al colmenareño, y acaba con él de una buena estocada, cayendo al encontronazo.

El muchacho, que tardó en acabar con el cornúpeto dos minutos, oyó muchos aplausos.

El cuarto, colorado, listón y abierto, fué bravo, voluntario y de poder.

Pechuga le saludó con cuatro verónicas bailadas.

Dos veces se llegó Seco, derribándole en ambas y deshaciéndole el baul; cuatro á Colita, que cayó en las tres últimas, perdiendo la peana, y dos á Campillo, que vió espirar el jaco.

Gonzalito cuarteó dos buenos pares, y el Patatero dejó un par abierto, de sobaquillo, y otro al relance.

Pechuga, que vestía de verde y plata, y hacía su debut en esta plaza, estirando mucho los brazos y sin rematar la suerte, empleó entre altos, cambiados, de pecho y con la derecha veinte pases, como preámbulo de un pinchazo, sin meterse; otro en buen sitio, saliendo mal; una estocada ida hasta la mano, asomando la punta del sable por bajo del brazuelo izquierdo de la rés; dos intentos á pulso, y un descabello dejando clavado el estoque.

Tiempo que empleó, diez minutos. La asamblea pitó al diestro.

Era colorado, listón, ojinegro, cornalón, abierto y fino de púas el quinto bicho de la corrida.

Se mostró bravo y voluntario con los varilargueros.

Moreno le hizo tres sangrías, á cambio de un descenso y la jaca que montaba.

Campillo puso dos varas y llevó una caída al descubierto, que pudo ser de malas consecuencias si el toro no hace por el caballo, pasando por cima del jinete.

Seco pinchó dos veces, cayó una y perdió la lamparilla.

Este picador, á consecuencia de la caída, pasó á la enfermería, donde según parte del Dr. D. Manuel Molina, resultó tener una contusión de segundo grado en el antebrazo izquierdo, con distensión de los ligamentos.

Soria entró en turno una vez y en ella dejó clavada la garrocha.

Después de no pocos capotazos y correr al bicho de un lado para otro con el fin de sacarle la espina, se abrieron las puertas del callejón.

No poco trabajo costó el que se colara al pasillo por la puerta del 8 y 9, y como si no se hubiese conseguido; porque uno de los carpinteros encargados de cerrarle la salida por la puerta de arrastre, se la dejó libre del todo.

Una vez fuera la vara, fué poco á poco desprendiéndose hasta caer del todo.

Y se pasó á otro tercio.

Cayetano hizo una salida y cuarteó dos buenos pares, y Cucharero otros dos, abierto el primero y aceptable el segundo.

Lesaca toreó al bicho despegado y con mucha desconfianza, y acabó con él de un pinchazo á la carrera, poniendo el pie en el estribo; otro pinchazo en la propia forma, una estocada corta con tendencias desde largo y echándose fuera, un pinchazo alto, otro ídem tomando hueso y un intento.

El bicho se acostó aburrido, despenándole el puntillero.

Lesaca empleó en ejecutar al cornúpeto diez minutos.

El sexto y último de los de don Félix era retinto oscuro, listón, apretado y sacudido de carnes.

De mala gana aguantó una vara de Soria y otra de Campillo, derribando á éste, y como no quisiera más bromas, fué sentenciado á fuego.

Meja prende al cuarteo un par desigual, y al entrar por segunda vez y meter los brazos, cae ante la cara, sin que afortunadamente el bicho le viera.

Al quite, la Divina Providencia.

Se levanta el muchacho, y cuarteo un par bueno.

El Albañil, previa una salida, deja un par bueno á la media vuelta, y otro bueno también, al relance.

Ambos escucharon palmas.

El Mancheguito dió fin del tostado bruto, que desarmaba y se quedaba en la suerte, de un pinchazo ladeado, una estocada corta bien señalada, sin que la res se moviera; dos pinchazos sin soltar, una estocada corta y delantera, y otra corta buena.

Se acuesta el bicho, y cuando el Diablo iba á ejercer su misión, se levanta de pronto, y no se llevó por delante al espada y al Albañil, gracias á colear en el momento el referido Diablo.

El Mancheguito descabelló después de esto á pulso.

Escuchó palmas, y tardó 10 minutos.

El toro que salió en séptimo lugar, pertenecía á la vacada de D. Isidro Estéban.

Era, el bicho por supuesto, cárdeno, salpicado por los pechos y cuartos traseros, bragado, delantero, fino y de bonita lámina.

Salió contrario y demostró mucha agilidad en los remos.

El Chaval quiso aprovechar esta coyuntura para dar el salto de la garrocha, pero dejó para ejecutarlo que transcurriera demasiado tiempo, y que en él se dieran al bicho no pocas carreras.

Estando el animal en los tercios de los toriles, y de cara á la presidencia, partió el banderillero hacia él, después de llamarle la atención, y cuando juzgó oportuno el momento se elevó, el bicho no hizo por el bulto, quedando inmóvil, y el banderillero descendió delante de la cara de la rés. Ésta no tuvo más que adelantar un paso y engendrar el derrote para hacerse con el muchacho, al que enganchó por el costado izquierdo suspendiéndole y derribándole, y una vez en el suelo le volvió á cornear, rompiéndole la taleguilla por el muslo derecho. Rebrincó el cornúpeto por cima del bulto, y el muchacho se levantó, y con gran presteza y llevándose la mano al lado izquierdo, saltó por frente al 5 y pasó á la enfermería.

Una vez en ella fué reconocido, resultando tener, según parte del Dr. Isla, una herida grave situada en la región lumbar izquierda, dirigida de abajo arriba y de dentro afuera, oblicuamente, habiendo interesado todos los tegidos de la región, siendo el orificio de entrada de cinco centímetros de extensión, constituyendo la parte terminal el interior del abdomen.

Una vez hecha la primera cura, fué conducido en una camilla á la sala de distinguidos del Hospital provincial.

Dicho esto, continuemos reseñando la lidia.

Después del desgraciado accidente relatado, entró en juego la caballería, poniendo entre Soria y Díaz, seis varas sin percance alguno.

El bicho, que fué blando en varas y terminó la suerte huyendo, pasó á banderillas escapando hasta de su sombra y corriendo como alma que lleva el diablo á cada uno de los tres pares que le colgaron entre Paquirio y Cayetano, de sobaquillo, al relance y al cuarteo.

Meja fué achuchado al tomar las tablas del 8, por perder el estribo de primera intención.

Bebe chico, después de cinco pases con la derecha dejó una estocada un poco trasera á paso de banderillas, tirándose con fé, que fué lo suficiente para acabar con el buey.

Palmas.

Gastó tres minutos.

El octavo, último de la parte seria y segundo de los de don Isidro Estéban, fué colorado, listón, cornicorto y un poco apretado.

Pechuga le dió dos verónicas y un farol sin lucimiento.

Sin voluntad y acosado, sufrió de Soria, Moreno y Díaz cuatro puyazos, derribádoles tres veces y rematando dos potros, mal heridos por los bichos anteriores.

Guerrero cuarteó dos pares, uno abierto y desigual y otro delantero, y el Patatero dejó un par orejero al cuarteo y otro par á la media vuelta.

Pechuga acabó con el buey de dos pinchazos pescuerceros, otro bajo á la media vuelta, perdiendo el refajo; otro ídem, ídem; una estocada baja, entrando en la forma referida, y una baja, perdiendo la muleta y tomando el olivo.

Recibió un aviso, y tardó 11 minutos.

El puntillero, á la segunda.

Conste, y lo decimos con letras grandes para que se vea bien.

Ni un solo sinvergüenza intentó abandonar su asiento hasta que el puntillero hubo terminado su cometido.

Desde que terminó la suerte de banderillas hubo en el callejón bastantes números del Orden, cuya intervención, lo consignamos con gusto, no fué precisa.

Luego se lidiaron los moruchos de ordenanza, que no dieron gusto á los espectadores que quedan á esta parte de la fiesta para ver cómo evitan trabajo á la Guardia civil, despachando zulús á la enfermería.

RESUMEN.

Primer tercio.—Los seis toros de D. Félix aguantaron 32 varas, dieron 17 caídas y mataron 9 caballos.

Los dos de Estéban se llegaron 10 veces á los picadores, los derribaron 3 y mataron 2 caballos.

Segundo tercio.—Se pusieron á los ocho toros 21 pares y 5 medios frías y 4 pares de fuego, saliendo en falso los chicos 8 veces.

Las de fuego correspondieron al sexto de don Félix Gómez.

Ultimo tercio.—Lesaca despachó sus dos toros en 15 minutos, empleando 37 pases, 2 estocadas, 4 pinchazos y un intento.

El Mancheguito acabó con los dos que le correspondieron en 12 minutos, de 4 estocadas, 4 pinchazos y un descabello, previos 31 pases.

Bebe chico dió fin de sus dos toros en 5 minutos, empleando 11 pases y 2 estocadas.

Pechuga quitó del medio á sus dos adversarios en 21 minutos, de 3 estocadas, 6 pinchazos, 2 intentos y un descabello, después de 40 pases.

Recibió un aviso.

APRECIACION.

De los seis toros de D. Félix, cumplieron medianamente los dos primeros, fueron muy aceptables tercero y quinto, bueno el cuarto y buey el sexto.

Los dos de D. Isidro, bueyes huídos que cumplieron en el primer tercio gracias á ser acosados.

Lesaca toreó á sus dos toros con mucho despego y bastante desconfianza. Al herir se arrancó siempre desde largo, se echó fuera y hasta llegó á poner el pie en el estribo al salir de la suerte. No nos pareció el Lesaca de otras veces.

En los quites apático.

El Mancheguito toreó con tranquilidad á sus dos toros, y al herir, aunque en ocasiones se echó fuera, mostró deseos de agradar.

En la brega diligente.

Bebe chico volvió en la corrida de ayer por su nombre que tan mal trecho había dejado en la tarde de su sparición, toreando con arte y entrando á matar con coraje y valentía, especialmente á su segundo, que llegó á sus manos hecho un pájaro de cuenta.

En quites trabajador y oportuno.

Pechuga, tanto en su primer toro como en su segundo, manejó sin conocimiento la muleta, y al herir demostró un perfecto desconocimiento de la ejecución de la suerte suprema.

Quisiéramos equivocarnos, pero juzgamos que está destinado á no salir del montón de los novilleros de última fila.

En quites hizo poco.

Los picadores no pusieron una sola vara digna de atención.

Clavaron buenos pares el Albañil, el Chaval, Gonzalito, Cayetano y Mejía.

En la brega se distinguieron el primero y los dos últimos de los citados.

El servicio de caballos, muy endeble; el de monos, intolerable.

La tarde, nublada.

La entrada regular.

El Sr. Tejo presidió con bastante acierto.

Hasta el verano, se despide

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN SEVILLA

Corrida verificada el día 27 de Marzo de 1892.

Espartero, Jarana, Bonarillo y Gavira.

Antes de llegar á la plaza, supimos con agrado que la mayor parte de las localidades de preferencia las había enajenado la Comisión, y que las entradas de sol se hallaban escasas, si no terminadas.

Este buen éxito nos satisfizo, porque así veíamos coronados los esfuerzos de los organizadores.

Supimos también que el espada Jarana, á pesar de estar resentido del brazo derecho por efecto de la dislocación que sufrió en el toreando el lunes en Castellón, había decidido trabajar en cumplimiento del compromiso contraído.

Llegamos á la plaza, y mientras las bandas militares tocaban en el centro de ella varias piezas musicales, observamos las reformas ejecutadas en el edificio.

Momentos antes de empezar la lidia, salieron los espadas á reconocer el ruedo, que se hallaba lleno de charcos, por lo que fué arreglado con serrín.

En tanto, llegó la hora indicada para dar comienzo, y ocupó su sitio el Presidente; salieron las cuadrillas, y por primera vez en este año se abrió la puerta del toril, apareciendo ante nuestra vista el toro regalado por D. Francisco Pacheco y Núñez de Prado.

Se llamaba *Remontao*, núm. 20, de pelo cárdeno oscuro, bragado y bien puesto.

Bonarillo, después de algunos capotazos de los chicos, trató de pararle los pies.

La tanda de picadores la componían Juan Fuentes, Moreno y el Inglés.

De éstos recibió siete varas, correspondiendo dos á Moreno, dos á Fuentes, sin percances, y tres al Inglés por una caída. En quites no hubo nada notable, pues el bicho se iba solo.

Baquerito, entrando bien, dejó un par un poco trasero. (Palmas.) Baena resbala ante la cara del toro, saliendo ileso por milagro.

Después de este susto continuó el tercio, dejando Mazzantinito un par algo desigual. Bonarillo también resbala, y el público grita: «¡que echen serrín!»

Baquerito repitió con un par á la media vuelta, previas dos salidas, y Mazzantinito con medio en esta suerte.

Espartero cedió la muerte de este toro á Bonarillo, usando esta galantería por ser la primera vez que como matador de toros alternaba con él.

Bonarillo vestía traje negro con adornos de oro, y después del brindis se despojó de las zapatillas para trabajar con más seguridad.

Dió el chico cuatro pases naturales, dos de pecho y dos derecha, y suelta media estocada baja y enainada que no hizo efecto en la res.

Continuó pasando, y entró de nuevo con un pinchazo hondo y alto sin soltar, y saliendo por la cara.

Sigue pasando, y suelta media estocada algo caída, y termina con un certero descabello.

(Palmas.)

El toro había intentado saltar la barrera en dos ocasiones.

El diestro empleó ocho minutos.

Por circunstancias que no hemos podido averiguar, á pesar de intentarlo con interés, el segundo lugar que debía ocuparlo el toro de D. Anastasio Martín, fué reemplazado por el que en el orden le seguía, yendo el de Martín al séptimo lugar.

Vistas las dificultades que para la lidia ofrecía el redondel, el Presidente ordenó que se echara una capa de serrín en los sitios encharcados.

Después de esta operación apareció el toro segundo, del Sr. Miura, que se llamaba *Armero*, y era de pelo castaño, albardado, meano, algo delantero y apretado de armas, y de buena presencia.

A la salida persiguió al Crea, rematando en los tableros y sacando varias tablas.

El bicho se acercó con voluntad á los piqueros, aguantando cuatro varas del Inglés por tres caídas y penco difunto, tres de Moreno, una de ellas muy buena y ganándose un vuelco, y de Fuentes otras tres, una muy buena, sin percance, oyendo palmas estos dos piqueros.

El toro, bravo y noble en el tercio, y los espadas hicieron buenos quites, oyendo palmas.

Crea, llegando y cuadrando muy bien, dejó un gran par que le valió palmas, repitiendo en su turno con otro par que no prendió.

Blanquito hace una salida, faltándole toro al meter los brazos, y después colgó un par algo desigual, y terminó con otro bajo y desigual á la media vuelta.

Jarana, que viste traje color negro y oro, brinda ante el Sr. Valenzuela, y se encamina á pasaportar al de Miura.

Dió el diestro doce pases naturales, uno de pecho y cinco con la derecha, y entra á matar desde cerca en las tablas dejando una estocada corta en lo alto, si bien con mala dirección.

Después de sacado el estoque desde la barrera por el Librero, intentó una vez el descabello el diestro.

Varios pases más, y entra á matar, saliendo despedido y cayendo ante la cara de la res, que hizo por el bulto sin que afortunadamente le hiciera daño alguno.

Después del percance deja de nuevo un pinchazo hondo.

Un intento de descabello.

Media estocada delantera y un descabello certero. (Palmas.) El diestro, que había empleado dieciocho minutos en la faena, oyó algunos aplausos. El toro acabó defendiéndose.

Tercero, de D. Joaquín Muruve; se llamaba *Sotelo*, núm. 33, negro listón y alto de velas.

La misma tanda anterior se las entendió con el bicho, el cual aguantó cinco varas y un marronzazo.

Fuentes se ganó un tumbo, y el Inglés dejó clavado el palo una vez.

Malaver dejó un par desigual. El Nene dejó un par al sesgo, quedándosele el toro casi parado.

Malaver terminó con otro par, quedándosele el toro como á su compañero.

El bicho introdujo la cabeza por un burladero, costando gran trabajo hacerlo salir de aquel sitio.

El Espartero vestía uniforme azul y oro, quien se dirige al animal, el cual se encontraba muy aplomado.

Dió cuatro pases naturales, uno de pecho y seis con la derecha, oyendo palmas por su valentía. En esto el toro se echa, efecto de estar muy desangrado, y fué rematado por el Sargento á la tercera, en medio de las protestas del público y del matador.

El cuarto, de D.^a Celsa Fontfrede, lucía pelo negro, meano, y corniabierto.

Bustelo puso dos varas, Melilla otras dos por dos caídas y penco difunto. Joaquín Trigo clavó seis veces el palo, pero sin apretar lo debido.

El Nene puso un par algo desigual y repitió con otro algo caído y delantero. Malaver cumplió con medio par.

El Espartero dió siete pases naturales, siete de pecho, uno muy bueno y cinco con la derecha, todos con valentía, pero de efecto la mayor parte de ellos. Entra á matar, y deja una buenísima estocada corta, que hace rodar al toro.

El numeroso público que ocupaba todas las localidades de la plaza tributó á Manuel una justísima ovación. Empleó cuatro minutos.

El quinto, de D. Juan Vázquez, se llamaba *Sevillano*, núm. 119, cárdeno, listón, bragado, girón, de hermosa presencia y bien puesto.

Melilla puso tres varas, por dos caídas y dos caballos muertos. Bustelo clavó tres veces el palo, á cambio de un tumbo y pérdida del jaco. Trigo clavó otras tres veces y se ganó un tumbo. El toro, bravo y noble. Los espadas oyeron palmas en quites.

Garroche puso un par algo abierto, y repitió con uno bueno, después de una salida.

Blanquito dejó un par un poco delantero.

Jarana da cuatro pases naturales y tres de pecho, dejando media estocada en la cruz un tanto tendida.

Varios pases y un intento de descabello.

Otro intento y uno certero.

El toro murió tan noble como bravo había sido.

El diestro empleó diez minutos.

El toro del Sr. Moreno Santamaría, que ocupó el sexto lugar, lucía pelo negro, meano y bien encornado.

De los picadores Trigo y Melilla aguantó el animal seis puyazos, á cambio de una caída que sufrió el primero.

El público pide que banderilleen los espadas, y éstos no acceden.

Lobito chico coloca un par al cuarteo, desigual; sigue Baena con uno caído, y termina el primero con medio par.

Bonarillo se acerca al cornúpeto, al que pasa dos veces al natural, uno con la diestra, uno redondo y tres de pecho, se arranca á matar y suelta una estocada algo caída, de la que el toro dobla á poco.

Palmas á Paco, que sólo empleó en su faena dos minutos.

Séptimo, de Anastasio Martín, era de pelo negro, bragado, listón y bien puesto.

Gavira dió varios lances de capa con mucha voluntad, pero perdiendo tanto terreno, que en uno de ellos, que no dió la suficiente salida, fué enganchado y corneado distintas veces, siendo retirado á la enfermería en brazos de unos mozos de plaza.

Todos creímos que estaba herido de consideración, porque la cogida fué horrorosa; pero afortunadamente sólo resultó con varios varetazos.

Después de este desagradable suceso, el toro recibió seis varas, y en la arena quedó un penco.

En este momento aparece Gavira, y es saludado con palmas y música.

EL TOREO.

El Loco deja par y medio, y Mazzantinito medio par.

Gavira, que vestía traje grana y oro, pasa con ocho naturales y dos redondos, para dar una estocada en buen sitio, llevándose el estoque.

Después de retirado Gavira á su domicilio, y reconocido de nuevo, ha resultado que, á más de los varetazos que sufrió y de los que damos cuenta, tenía una herida en el muslo, que, aunque no de gran consideración, le molestará algunos días.

Esta herida la ocultó el diestro al facultativo en la plaza por el decidido empeño que tenía en matar el toro que le correspondía.

(De La Muleta.)



Para Córdoba.—Ayer se fijaron los carteles anunciando la corrida organizada por la colonia cordobesa de esta corte, á beneficio de los inundados de aquella capital.

En ella se jugarán seis toros de la ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua, que serán estoqueados por los diestros *Lagartijo*, *Guerrita* y *Torero*, que se han prestado á trabajar gratis en favor de sus paisanos.

La fiesta dará principio á las cuatro.

Los señores abonados podrán recoger hoy sus localidades, de diez de la mañana al oscurecer, en el despacho de billetes, Pozo, 2.

Percance.—Según hemos en un colega de Sevilla, el ganadero D. Manuel Muruve estuvo expuesto á ser víctima de un accidente el día 31 del pasado Marzo. Hé aquí cómo cuenta lo ocurrido el periódico de referencia:

«Habiendo salido dicho señor á ver una piara de vacas que tiene en los alrededores de Sevilla, y cuando se encontraba entre ellas, vióse de pronto acometido por un toro de la ganadería del señor Miura, que se había ido á la querencia de dichos animales.

El Sr. Muruve pudo evadirse del primer ataque de la fiera, arrojándole al testúz la capa que llevaba, tirándose acto continuo á un pozo que cerca hay, dentro del cual y sumergido en agua, permaneció por espacio de tres horas.

El zagal, que tiene cuidado con el ganado, lo sacó del aprieto en que se encontraba, y pudo conducir á nuestro amigo á su casa, donde se halla en cama y algo enfermo á causa de una contusión leve que en la cabeza se produjo al caer y de la mojadura consiguiente.

Mucho celebramos que el lance no haya tenido otros resultados, y deseamos de todas veras que el Sr. Muruve se vea restablecido pronto de su enfermedad.»

El Litri.—El estado de este diestro, á causa de la herida que sufrió en la corrida del domingo último, es bastante satisfactorio, y en breve podrá volver á dedicarse al ejercicio de su arriesgada profesión, según el parecer del facultativo que le asiste.

Madrid.—La Empresa de este circo taurino, atendiendo á las indicaciones que le han hecho varios aficionados, y para seguir la costumbre tradicional de comenzar la temporada con reses de la tierra, ha dispuesto para la corrida del día 17 la lidia de seis toros de la ganadería de D. Esteban Hernández, que por su lámina y excelente estado de carnes han de llenar los deseos de los más exigentes. Serán estoqueados por Rafael Molina (*Lagartijo*) y Manuel García (*Espartero*).

Gavira.—El estado del diestro Francisco Piñeiro (*Gavira*), que en la corrida verificada en Sevilla el 27 del pasado mes recibió una cornada de alguna consideración en el muslo derecho, es bastante satisfactorio.

La herida, según opinión del médico que le asiste, D. Narciso Vázquez, está ya en vías de cicatrización.

Sevilla.—De *El Español* de Sevilla tomamos lo que sigue, al ocuparse de los productos de la corrida celebrada en dicha capital el día 27 del mes pasado á beneficio de los perjudicados por la última riada del Guadalquivir:

«Por la falta de espacio no insertamos íntegra la cuenta de gastos ocasionados con motivo de la corrida de toros verificada el anterior domingo á beneficio de los inundados de Sevilla y su provincia.

Y lo sentimos, porque en la relación de esas cuentas hay partidas que por lo escandalosas debieran hacerse públicas, como es desco muy legítimo de nuestro querido amigo el Presidente de la Diputación, iniciador principal de esa fiesta.

Los ingresos han sido:

	Reales.
Por el producto de la venta de localidades.....	78.296
Venta de la carne de los toros.....	9.600
Importe del palco bajo del balcón del Príncipe, como donativo, con arreglo á la lista que se acompaña....	470
D. Francisco Mata y otros señores que ocuparon el palco bajo núm. 1, como donativo.....	400
Total.....	88.766
Total de gastos.....	18.480'64

Quedan á favor de los inundados.... 70.285'36

El Presidente de la Diputación, Sr. Monti, reunió ayer tarde á los ganaderos que cedieron toros para dicha corrida y á los matadores, que, con los Sres. Pacheco y Miura, formaban la Comisión organizadora, y el Sr. D. Trinidad del Rey, como delegado de la Alcaldía, se ocuparon largo rato en la manera de repartir los ingresos, acordándose que dos terceras partes distribuya la Diputación y otra vaya al Ayuntamiento, á fin de engrosar la lista de suscripción abierta en la Contaduría de dicha Corporación para cubrir las atenciones de la riada.»

Mazzantini.—Este diestro tomará parte en la función teatral que, á beneficio de los perjudicados, ha organizado la prensa de Sevilla, y que se celebrará el Jueves próximo en el teatro de Cervantes de dicha capital. El referido diestro hará un papel en la obra *Los dominós blancos*.

Yecla.—El espada Julio Aparici (*Fabrilo*) ha sido ajustado para estoquear seis toros de D. Vicente Martínez, en la plaza de esta población, el día 16 de Junio.

Lorca.—La inauguración de la plaza de toros de esta ciudad tendrá lugar definitivamente los días 25 y 26 de Mayo próximo, tomando parte los espadas *Lagartijo*, *Guerrita* y *Reverte*.

Valladolid.—Dice un periódico de la localidad, que desde la próxima Pascua de Resurrección se celebrarán en la plaza nueva corridas de novillos y de toros, en las que tomarán parte acreditados diestros.

Zaragoza.—En la corrida que se celebrará en la plaza de esta capital el Domingo de Pascua de Resurrección, se lidiarán seis toros de la ganadería de Ripamillán, que estoquearán *Pepete* y *Reverte*.

Murcia.—Durante las fiestas del Corpus, se celebrarán en esta capital dos corridas de toros, no estando aún designados los diestros que en ellas hayan de tomar parte.

Burdeos.—Ayer se habrá verificado en esta plaza una corrida de novillos, para la que había sido contratado el *Escabeche*.

Cartagena.—Dicen de esta ciudad:

«El activo é inteligente empresario D. José Aracil ha regresado de su expedición á Madrid y Andalucía, habiendo dejado ultimados los contratos de toros y toreros para las corridas que han de tener lugar en nuestro circo taurino los días 6 y 7 de Agosto. Los toros pertenecen á las acreditadas ganaderías del Duque de Veragua y Marqués del Saltillo, y la lidia estará á cargo de las cuadrillas de Luis Mazzantini, *Guerrita* y *Reverte*.

Sevilla.—Ha estado á punto de ocurrir una desgracia á la familia del conocido matador de toros Antonio Carmona, en la esquina de las calles Bailén y Murillo de esta capital.

Habiase abierto en dicho sitio una profunda calicata, para reparar desperfectos en las cañerías del gas, dejando un paso estrechísimo para ca-

ruajes, y al atravesar por allí el del referido diestro, que le conducía á él en unión de sus hijas, cayeron en la zanja los caballos asustados, y fué verdaderamente milagroso que no ocurriera una desgracia.

Bilbao.—Se ha cerrado ya el trato con los espadas que han de inaugurar la plaza de toros del Recreo el día 17 del corriente.

Estos son los diestros *Joseito* y *Lesaca* con sus correspondientes cuadrillas.

El conocido matador *Lagartijo* y su cuadrilla han regalado al empresario de dicho circo taurino cuatro magníficas y elegantes moñas, que se estrenarán el día de la inauguración y que se exhibirán en el escaparate de un establecimiento del Boulevard.

A la plaza sólo le falta ya el foso para quedar terminadas las obras definitivamente.

Apoderado.—Las empresas que deseen ajustar al diestro Eusebio Munilla (*el Espartero*), pueden dirigirse á su apoderado D. Enrique Díaz, Paseo de San Bernardino, núm. 4, tienda, en esta Corte.

Manuel Vargas (TORNERO)

apoderado de

Enrique Vargas (MINUTO)
Zaragoza, 41.—Sevilla

Bilbao.—De las novilladas celebradas en la plaza de Vista-Alegre los días 25 y 27 de Marzo último, tomamos la noticia siguiente de un periódico de la localidad:

Día 25.—La plaza presentaba muy buen aspecto, aunque el número de espectadores no era tan grande como el Domingo.

A las tres y media comenzó la función. Presidió el Sr. Cortes, alcalde de barrio de Abanto.

El primer toro llamábase *Caracol*, y era colorado, bien puesto.

Villita pasó bien de capa al toro.

Charol picó una vez y cayó; al quite Villita. Macepe picó una vez y cayó; al quite muy bien Rovira.

Charol pica otra vez y pone una buena vara. Al picar segunda vez cae al descubierto. Al quite los espadas.

Los demás picadores se portaron bastante bien.

El Chato puso un par muy bueno, llegando al toro, y pareando de frente y con serenidad..

Campanero pone uno en la atmósfera.

Repite el Chato con otro bueno, y termina con uno malo el Campanero.

Coge los trastos Villita, que viste terno azul y oro, y le da algunos pases de diversas formas, y se arroja en corto para meter media un poco alta que hace caer al toro.

El puntillero, á la segunda.

El segundo fué un bonito bicho, y lo mató el Valenciano regularmente.

El tercero fué un toro de libras y poder; el Villita estuvo muy acertado en su muerte.

El cuarto y último murió de una baja y delante-ra que le propinó Rovira.

Día 27.—Con una regular entrada se verificó ayer tarde en la plaza de Vista-Alegre la tercera novillada de la temporada.

El primer bicho llamábase *Caramelo*; tomó seis varas, y fué lanceado de capa por Villita y Rovira.

Banderilleado por Platas y el Chato, pasó á manos de Villita, que lo despachó de una corta y otra ida, y un descabello á pulso, después de algunos intentos.

El segundo toro le denominaban *Camisese*; de los de aupa recibió siete puyazos, y entre Juanín y Calle le pusieron dos pares y medio de rehiletes.

Rovira dió al bicho varios pases de muleta, y á la salida de uno de ellos fué enganchado por el toro, sin que, por fortuna, tuviera consecuencias la cogida.

Después, Ramón arregla á su enemigo y lo manda á la eternidad.

El tercer bicho fué bien castigado por Charol y el Cano.

Campanero y el Estudiante le colgaron dos pares y medio de pendientes.

Villita estuvo muy afortunado en la muerte de este toro, que le fué cedido á petición del público.

Al cuarto bicho le denominaban *Caramelo*.

Tomó diferentes varas de los de aupa, y fué bien pareado por los mataores.

Rovira lo despachó de una ida.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.